CONSTRUCCIÓN Y VALIDACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS PSICOMÉTRICOS DE MENTALTESTLAB

La construcción de instrumentos y pruebas métricas, en el campo de la Psicometría, se encuentran guiadas por diferentes razones. Responder a una problemática social, fundamentar un marco teórico, funcionar como soporte de investigaciones científicas, etc., son algunas de ellas. La problemática a la cual responde el surgimiento de un nuevo instrumento y la serie de decisiones posteriores de quien lleve a cabo el proceso irán dando sentido a cada uno de los pasos que constituyen la producción de tecnología en el campo de la Psicología.

MentalTest se propone dar respuesta a una serie de problemáticas presentes en el campo de la salud mental en general y de la evaluación psicológica en particular. Estas problemáticas son, por un lado, la necesidad de la consistencia y vigencia del marco conceptual psicológico con los modelos cuantitativos de valoración; y, por otro, la construcción de instrumentos de despistaje y diagnóstico para la valoración de los trastornos psiquiátricos.

ESTADO ACTUAL Y OBJETIVOS

La revisión de la literatura actual vinculada con los instrumentos psicométricos para evaluar trastornos mentales pone de manifiesto la necesidad de contar con pruebas calibradas a marcos conceptuales actualizados. En relación con ello, MentalTest tiene como objetivo crear modelos tecnológicos de medición en salud mental que posibiliten operacionalizar los criterios diagnósticos presentes en los manuales internacionales de Psiquiatría. Entre las razones que dan sentido a esto se puede mencionar que a partir del marco conceptual construido en el DSM V y en la CIE-11, otorga rigor y vigencia teórica. El DSM-V representa siete décadas de investigación y metaanálisis en el campo de los trastornos psiquiátricos. El

segundo motivo está estrechamente vinculado con problemas epistemológicos nodales en el campo de la Psicología, como es la necesidad de alcanzar estándares de mayor cientificidad en el ámbito de aplicación del saber. La clasificación es una de las tareas primeras y principales de la actividad científica.

Haynes solía decir que uno de los problemas más graves de la Psicología era que había pasado excesivamente deprisa por el periodo de la clasificación y que, por tanto, los psicólogos se habían puesto a investigar sin que previamente todos entendiesen lo mismo en el manejo de las categorías (Cronbach, y Meehl,1955). Como consecuencia, se puede reconocer la falta de claridad y homogeneidad en los procesos vinculados con la categorización de los fenómenos psicológicos, las dificultades en la comunicación disciplinaria e interdisciplinaria, y por último y no menos importante, la falta de acuerdo acerca de los procesos de cura vinculados con los tratamientos de los trastornos mentales.

La propuesta de MentalTest busca dar respuesta a la situación antes mencionada.

FASES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS

Las diferentes fases llevadas a cabo para la construcción de nuestros instrumentos fueron las siguientes.

Fase de diseño. Definir la finalidad de las pruebas. El equipo de MentalTest llevó a cabo 30 entrevistas a profesionales de Latinoamérica del campo de la salud mental para indagar cuáles son los desafíos que experimentan en su práctica profesional vinculados con la evaluación en salud mental. De allí surgió la problemática de la necesidad de contar con herramientas estructuradas que posibiliten una primera aproximación al diagnóstico de ciertos trastornos en salud mental. Se marcó como limitante la complejidad de ciertos instrumentos métricos y el tiempo demandado para poder resolverlos.

En un segundo momento, se realizaron encuestas a 150 profesionales de salud mental de Latinoamérica donde se indagó profesión, años de experiencia, instrumentos empleados en la evaluación, tiempo destinado a la evaluación, limitaciones en su práctica vinculadas con la evaluación de sus pacientes.

Los profesionales expresaron que muchas veces no emplean instrumentos métricos en los procesos de evaluación debido a la complejidad de los mismos y al tiempo requerido para hacerlo. Además, marcaron como limitante la complejidad al momento de integrar los diferentes datos recogidos durante el proceso de evaluación, los datos cuantitativos arrojados por los test y los datos cualitativos obtenidos durante las entrevistas.

En dirección a dar respuesta a esta necesidad, MentalTest ofrece una serie de instrumentos psicométricos que operacionalizan los criterios diagnósticos del DSM-V-TR para evaluar los trastornos mentales. Y, por otro lado, un equipo de programadores trabaja en el desarrollo de soporte informático para la administración de las pruebas, el análisis de los datos y la elaboración automatizada de informes con salida de la información recogida en cada paciente.

Para ello, MentalTest parte del marco conceptual globalmente aceptado para la clasificación de los trastornos psiquiátricos, DSM-V-TR y CIE-11. Delimitada la problemática, se continúa con la elección del nivel de medición desde el cual se trabaja, la escala de medida empleada y el tipo de puntaje de los instrumentos.

El nivel de medición que se propone alcanzar es ordinal, teniendo la posibilidad de determinar la presencia / ausencia de la variable medida y también un escalamiento de la misma. Las pruebas permitirán determinar la presencia o no del Trastorno mental en aquel sujeto evaluado y también el nivel de severidad del cuadro en la vida del individuo.

El tipo de puntaje elegido es el puntaje de criterio. En el campo de la medición en Psicología existen diferentes tipos de puntajes los cuales posibilitan diferentes tratamientos y conclusiones en torno a los datos arrojados por las pruebas. El puntaje de criterio es el que mejor se adecua a la finalidad para la cual fueron pensadas las pruebas de MentalTest, determinar la presencia o no de los criterios

diagnósticos estipulados por el DSM-V para el diagnóstico de los trastornos mentales. El puntaje de criterio posibilita constatar la ocurrencia de ciertas conductas, emociones y cogniciones en el sujeto evaluado. Interesa valorar qué síntomas y signos clínicos están presentes y cuál es la intensidad de los mismos. Los puntajes normativos en cambio posibilitan la ubicación de un sujeto en relación a un grupo normativo, su comparación. Los instrumentos aquí tratados no buscan comparar al sujeto con otros, sino constatar si presenta aquellos criterios sintomáticos estipulados por los manuales clasificatorios de Psiquiatría para el diagnóstico de los Trastornos Mentales.

PUNTAJE DE CRITERIO – PUNTAJE NORMATIVO

En la siguiente tabla se sintetizan las características de cada tipo de puntaje, de criterio y normativo, en relación al fin que persigue la escala.

Característica	Puntuación de Criterio en Psiquiatría	Puntuación Normativa
Propósito	Diagnóstico preciso de condiciones psiquiátricas, basándose en criterios específicos del DSM-V para informar tratamientos personalizados.	Comparar el rendimiento o características de un individuo con los de un grupo normativo para determinar la posición relativa en una distribución poblacional.
Enfoque	Evaluación detallada para verificar el cumplimiento con criterios diagnósticos detallados, considerando la manifestación única de síntomas en el individuo.	Medición del rendimiento en escalas relativas, evaluando cómo se sitúa un individuo en comparación con una norma poblacional.
Resultados	Un diagnóstico nominal, cualitativo que indica la presencia o ausencia de un	Puntuaciones cuantitativas que indican la posición de un individuo en una curva normativa,

	trastorno basado en criterios establecidos.	como percentiles o desviaciones estándar.
Fundamento	Basado en la evidencia empírica y consenso clínico reflejado en los criterios del DSM-V, orientado hacia la comprensión de trastornos específicos.	Basado en la teoría de la medición y estadísticas, aplicando normas poblacionales para evaluar variaciones individuales dentro de un contexto más amplio.
Utilización	Esencial para el diagnóstico clínico y la planificación del tratamiento en psiquiatría, permitiendo intervenciones específicas basadas en el diagnóstico.	Útil para evaluaciones educativas, de desarrollo y de investigación, donde la comparación poblacional informa intervenciones o necesidades de apoyo.
Complementariedad con otras herramientas	A menudo se utiliza en combinación con otros cuestionarios y evaluaciones para obtener una visión holística de la salud mental del paciente.	Puede complementarse con evaluaciones de criterios para obtener una perspectiva más completa del bienestar individual.
Impacto en el tratamiento	Directamente vinculado a las decisiones de tratamiento, ya que los diagnósticos se basan en criterios específicos relacionados con opciones terapéuticas.	Indirectamente influencia el tratamiento al identificar necesidades o habilidades relativas que pueden requerir atención.
Flexibilidad en la aplicación	Adaptado para reflejar las revisiones y actualizaciones en la comprensión de trastornos mentales, así como los cambios entre diferentes ediciones del DSM.	Requiere actualización periódica de las normas para reflejar cambios demográficos o culturales en la población de referencia.

En función de lo dicho con anterioridad, se propone un método estructurado para evaluar la presencia de síntomas de trastornos y su severidad, basándose en los criterios diagnósticos del DSM-V-TR.

La evaluación comienza con la determinación de la presencia o ausencia de los criterios del DSM-V-TR. Este paso es crucial para establecer un diagnóstico confiable del trastorno.

Posteriormente, se introducirá un enfoque criterial que emplea puntuaciones directas. Esta herramienta referida como PD10 (Puntuación total de criterio o dimensión), se utilizará para expresar las puntuaciones de los ítems y establecer criterios para determinar la presencia de síntomas de los trastornos.

Además, se abordará la determinación de la severidad del trastorno, basándose en la cantidad y gravedad de los criterios presentes. Este análisis permitirá distinguir entre diferentes niveles de severidad, lo cual es fundamental para la planificación del tratamiento.

Para determinar la presencia de cada criterio, se utiliza una puntuación de criterio, denominada PD10.

La PD10 se concibe como una herramienta esencial para estandarizar las evaluaciones de los criterios del DSM-V-TR en una escala de 0 a 10. Esta escala facilita la interpretación y comparación de los resultados obtenidos a partir de los inventarios. La razón por la cual se emplea este tipo de puntaje es porque es fundamental valorar las puntuaciones que el sujeto obtiene de acuerdo con un criterio personal e individual, no de acuerdo con datos normativos o en comparación con otros. Lo que se pretende es detectar lo que el evaluado piensa con respecto a la ocurrencia de ciertas conductas y características personales en cada una de las dimensiones especificadas para el diagnóstico de los trastornos según el DSM-V-TR. Las puntuaciones directas de los sujetos aparecen expresadas en una escala del 0 al 10, indicando el grado en que el individuo ha marcado los ítems correspondientes a un determinado criterio diagnóstico.

El empleo de la PD10 se basa en varios aspectos claves:

- **Objetividad y precisión**: La PD10 permite transformar las puntuaciones acumuladas de los ítems, que pueden variar en su rango, en una escala uniforme y comparativa. Esto proporciona una base objetiva para evaluar la severidad de los síntomas, crucial para un diagnóstico preciso.

- **Facilidad de interpretación**: Una escala de 0 a 10 es ampliamente reconocida y fácil de entender, de manera que facilita la interpretación de los resultados por parte de los profesionales.
- **Consistencia con las prácticas clínicas**: La normalización en una escala de 0 a 10 es coherente con muchas otras herramientas y escalas utilizadas en la Psicología Clínica y la Psiquiatría, lo que garantiza una integración fluida con prácticas clínicas existentes.

La fórmula para detectar la PD10 de cada criterio es la siguiente:

Fórmula de Puntuación Normalizada PD10:

$$\text{PD10} = \left(\frac{\text{Puntuación Total del Criterio o Dimensión}}{\text{Máximo Puntaje Posible}} \right) \times 10$$

Validación de Instrumentos

A. Juicio de Experto. Validez teórica y de contenido

El juicio de experto es un método utilizado en la evaluación y desarrollo de pruebas psicométricas, donde expertos en el campo pertinente proporcionan evaluaciones cualitativas sobre la validez y la relevancia de los ítems o afirmaciones que componen el instrumento. Este proceso implica la revisión crítica de los elementos de la prueba por parte de individuos con un conocimiento profundo y experiencia en el área específica que la prueba pretende medir**.**

En esta instancia se convocó a un grupo de 15 expertos en Psiquiatría, Psicología y Metodología de evaluación en salud mental. El criterio de inclusión para conformar estos grupos fue que los profesionales certificaran 10 años o más de labor clínica en salud mental con adultos. Se les explicó la finalidad que persiguen nuestros instrumentos y se les pidió que analizaran la pertinencia de cada ítem de los inventarios con las dimensiones propuestas por el DSM-V-TR para el

diagnóstico de los trastornos mentales trabajados. A su vez se les solicitó que, además de esto, propusieran observaciones vinculadas a las consignas, giros gramaticales, estilos y formatos de las afirmaciones del inventario.

Como resultado de este proceso, se obtuvieron 15 informes que contenían los juicios acerca de la relevancia, claridad y adecuación de la evaluación en relación con los criterios diagnósticos del DSM-V-TR.

A partir del procedimiento anterior se calculó el índice de KAPPA para valorar el grado de acuerdo entre las opiniones emitidas por los expertos con respecto al inventario, a los reactivos que lo conforman y a su adecuación con los criterios diagnósticos propuestos por el DSM-V-TR.

B. Validez teórica

La validez teórica de un instrumento psicométrico es crucial para garantizar que las mediciones que proporciona sean significativas y relevantes para los constructos que pretende evaluar. La validez teórica se centra en su alineación directa con los criterios diagnósticos establecidos por el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, Quinta Edición, Texto Revisado (DSM-V-TR) y la Clasificación Internacional de Enfermedades, 11.ª Revisión (CIE-11). Esta congruencia asegura que el instrumento no solo identifique la presencia de síntomas de cada trastorno evaluado, sino que también los contextualice dentro de un marco diagnóstico reconocido globalmente.

El proceso para establecer la validez teórica de los inventarios implicó una revisión minuciosa de los criterios diagnósticos del DSM-V-TR y la CIE-11 para los trastornos trabajados, asegurando que cada ítem del inventario reflejara directamente estos criterios. Esto significó un análisis detallado de los síntomas claves.

Además, se prestó especial atención a la forma en que se estructuran y redactan las afirmaciones, con el fin de reflejar fielmente el lenguaje y los conceptos

utilizados en el DSM-V-TR y la CIE-11. Esto incluyó la utilización de un lenguaje accesible y comprensible para los pacientes, manteniendo al mismo tiempo la precisión conceptual necesaria para una evaluación diagnóstica válida. La adecuación lingüística y conceptual de las afirmaciones fue crítica para asegurar que los pacientes pudieran reconocer y reportar sus experiencias de manera que estuvieran alineadas con los criterios diagnósticos reconocidos.

El proceso de validación teórica también implicó la comparación cruzada con los criterios diagnósticos del DSM-V-TR y la CIE-11, identificando áreas de convergencia y divergencia. Esta comparación aseguró que el instrumento fuera relevante y aplicable en contextos clínicos y de investigación que utilizan cualquiera de los dos sistemas de clasificación. La capacidad del inventario para reflejar los criterios de ambos manuales fortalece su validez y utilidad en un espectro amplio de entornos clínicos y culturales.

En resumen, la validez teórica de los instrumentos se estableció a través de un proceso riguroso que aseguró su alineación con los criterios diagnósticos del DSM-V-TR y la CIE-11. Este proceso incluyó la revisión experta para evaluar la relevancia y adecuación de los ítems, la evaluación de la congruencia lingüística y conceptual con los manuales diagnósticos, y la comparación de los criterios diagnósticos entre los sistemas de clasificación. A través de este enfoque riguroso, los inventarios se posicionan como una herramienta teóricamente sólida, capaz de identificar de manera efectiva y precisa los síntomas de los trastornos mentales operacionalizados en línea con los estándares diagnósticos internacionales.